

El Liberal Navarro

DIARIO DE PAMPLONA.

EL LIBERAL NAVARRO.
«Diario de Sesiones de Cortes (Cam-
nes 6)»

M

PRECIOS DE SUSCRICION.—Pamplona, un mes 1 peseta.—En los demás puntos de la Península, trimestre, 3'50 pesetas. Anuales españolas, trimestre, 9 pesetas.—Extranjero, trimestre, 10 pesetas.—Anuncios y comunicados, á precios convencionales.—El pago será adelantado.—Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado 10 céntimos.

Redaccion, Administracion é Imprenta,
PASEO DE VALENCIA, NÚM. 34, PLANTA BAJA.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA todos los días excepto los siguientes á los festivos.—Los señores suscritores de fuera de Pamplona pueden remitir el importe de la suscripción en sellos de Correos ó libranzas del Giro mútuo.
NOTA. Las suscripciones empiezan á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La no devolución del periódico indica que continúa la suscripción.

Pamplona 12 de Noviembre de 1889.

Don García Almorabid

(CRÓNICA DEL SIGLO XIII)

por

Don Arturo Campion (1)

No nos agradezca el eximio escritor vascofílo la preferencia que damos á su libro, al colocar el juicio que vamos á hacer, en la sección llamada editorial. Aparte el culto que rendimos á lo propio de la región, la obra, que hemos examinado todo lo atentamente que nuestras ocupaciones nos lo han permitido, ha resultado grata á nuestro sentimiento político, y acaso sin haberlo pretendido su autor, es un soberbio varapalo á los mercachifles políticos, á quienes en parte fustigó ya en su reciente escrito sobre *carlismo, integrismo* etcétera. Si, en aquella, el partido carlista puro quedó en cueros vivos, tan claro y transparente, que solo los ciegos pudieron no verle tal cual es; en ésta el tradicionalismo *soi disant* íntegro, el carlismo de ocasión, queda tan mal parado, que no hemos de ser nosotros los que menos recomendemos al pueblo la lectura de la crónica Pamplonesa, exhumada por el señor Campion.

Procedamos con método. Asegura el editor de la obra, que la casualidad, ó mejor aun, el curso de sus estudios han puesto al señor Campion en el caso de escribir su crónica. ¡Dios de Dios! Si el señor Campion llega á dedicarse á la literatura dramática y busca para argumento de sus dramas lo que más le ha llamado la atención para sus crónicas, queda eclipsada la fama de Echegaray á quien en punto á sangre deja muy atrás nuestro paisano. Difícilmente pudiera haber escogido un punto de nuestra historia patria más trágico y sangriento, difícilmente se hallará un pintor más cruel, digámoslo así, para exponer aquellas escenas de maldad, de refinado canibalismo y de horroroso realismo, con que ha matizado su obra el señor Campion. Cruel si; porque apenas deja saborear las delicias de un idilio amoroso sostenido por los únicos personajes simpáticos, cuando ya los entrega á la ferocidad del bandidaje más desalmado para enseñarle al lector como, sustrayéndose á lo que de puro, vaporoso y espiritual tenga una pobre niña enamorada, se complace en detallar con pinceladas de horroroso realismo la muerte de aquel sér inocente. Véase este terrible cuadro:

«Abrióse la puerta estrepitosamente, dando paso á Azeari Sumakilla, Juan Chapairón y Sancho de Urayar; la corriente de aire apagó la antorcha de cera que alumbraba la estancia, quedando esta sin otra luz que la de la luna, cuyo disco velaba, á medias, una nube cenicienta. Rodaron tres ó cuatro objetos por el suelo; Raul se puso en pie, é instintivamente movió la mano, buscando el puño de la espada. Estaba desarmado. La espada, con su tahalí de cuero, pendía de un garfio de la pared. Se abalanzó á cogerla pero Sumakilla previno su intento, apoderándose de ella.

Sancho de Urayar se aproximó á Raul y le asió el cuerpo con sus membrudos brazos de oso. Forcejaron largo tiempo los dos, opaniendo Raul, á pesar de la inferioridad de su fuerza muscular, una resistencia inaudita, sostenida por la desesperación. Repentinamente oyó el mancebo unos sollozos, como de paloma que ahoga. Volvió la cara, y vió el delicado cuello de

(1) D. García Almorabid: forma un precioso tomo de 306 páginas octavo francés impreso con tipos nuevos lujosamente encuadernado, su precio es de pesetas 3'50 y 4 remitiendo por correo en paquete certificado.

Blanca agarrotado por las manos callosas del bandido de Cáteda y los movimientos convulsivos del cuerpo de la jóven que comunicaban á los pliegues de su vestido palpitaciones de alas.

Los brazos de Raul cayeron á lo largo de su cuerpo, paralizado por el horror. En un punto quedaron destruidos su instinto de defensa y su valentía. La pena, como una amarguísima ola, subió desde las entrañas, derramándose en lamentos por la garganta y en lágrimas por los ojos.

—Blanca!—voceó con acento desgarrador, dando pasos de hombre ebrio, hacia la hija de Almorabid. Sancho de Urayar desenvainó la espada y le hirió por la espalda. Raul cayó de rodillas junto á Blanca, y le agarró una de las manos crispadas por la agonía.

—Muerta!—exclamó, con un estallido gimiendo de la voz, como el de las cuerdas del arpa cuando se rompen. Y yo también,—murmuró casi imperceptiblemente,—no se vá sola.....

Y volviendo la cabeza hacia Sancho de Urayar, sonriendo con mucha dulzura, añadió:

—Gracias!

Un vómito de sangre le cortó la palabra y cayó de bruces, produciendo un ruido sordo al chocar la frente con la tarima. Estaba muerto.

El viejo bandido se acercó entonces á Blanca, envuelto en la claridad de la luna, como en un casto sudario. El y sus compañeros la contemplaron largo tiempo, con el cuerpo inclinado y las manos apoyadas en las rodillas.

—Era, en verdad, hermosísima y peregrina mujer!—dijo Sumakilla.

—En comparación de ésta, las mujeres de que usamos son unos trapos mugrientos.

—Y cuenta que no la hermosa, ni pizca, la hinchazón de la cara, y esa lengua que asoma por entre espumarajos de sangre.

—Buena la has puesto, Chapairón, con tus manotas. Su tez, que es nieve en el pecho, parece un jazpe amorado en la cara.

—Y los ojos! cualquiera diría que van á vaciarse, rompiendo por los párpados.

—He oído decir que los ahogados vuelven, sin saber cómo, ni cómo no, á la vida, muchas veces. No haga el diablo una de las suyas, y experimente la dama el sentimiento de hallarse viuda.

Los bandidos se rieron con estas palabras de Sumakilla, el cual, colocándole su ancho pié calzado de abarcas sobre el pecho levantado de Blanca; con la espada de Raul que llevaba en la mano, la degolló bárbaramente, dejando el acero en la profunda herida.

La naturaleza, cómplice de la sangrienta escena, cubrió los ruidos del asesinato con el estrépito del huracán que soplaba, y las resonancias de los truenos lejanos.

Los tres malhechores salieron de la cámara, cerrando cuidadosamente la puerta. El palacio continuaba en silencio; ninguna persona había notado el doble crimen.

Que la pintura es fiel no puede negarse; que el escritor se ha penetrado de naturalismo, salta á la vista; pero las corrientes de la época, aún tratándose de novela histórica, de crónicas en las que trata de conservarse la pureza de la tradición, obligan á ser con el sentimiento del lector mas compasivos, si quiera se trate de no excitar un patriotismo adormecido por otras relaciones, más humanas, más sentimentales y de más convencionalismo, con que se han forjado para nuestros padres tipos de acabadísima perfección.

Y no decimos esto porque sospechemos siquiera que el tipo del navarro del siglo XIII, sea el del *banido ó encartado*, á rancho de *Sumakilla*, sino porque en la misma pintura del protagonista, en la presentación de D. García Almorabid, no se deja traslucir en éste uno solo siquiera de los rasgos que denotan al caballero, aunque encenagado como está, en los más horrendos crímenes. Aún en la muerte de su hija, no está, ni con mucho, á la altura del sér humano, y de ese trágico y dolorosísimo suceso, saca él sus argumentos para los ambiciosos planes que á tan mal término le llevan.

El lector se pregunta á medida que las páginas se suceden:

¿Qué se ha propuesto el señor Campion al colocar este tipo de tan repugnante factura, como ejemplo de un caballero navarro, aunque granuja, al fin procer del reino y caudillo de huestes euskaras?

La duda no se resuelve hasta el fin. Son las últimas palabras de la novela.

Oyan-Ederra aproximó su cara á la de Almorabid. La cabeza de éste estaba levemente inclinada hacia atrás: en sus ojos, prodigiosamente abiertos y vidriosos se pintaba un resplandor rojizo: el del incendio de Pamplona.

—Muerto!—dijo Oyan-Ederra—; demasiado pronto! De esta manera murió en Arrizulueta de Andía, el Rico-hombre Almorabid, primer navarro que quiso para su patria el poder de Castilla.

—Ahora lo comprendo todo,—exclama el lector parodiando á los personajes de novelas de menos fuste.—El señor Campion se manifiesta en este final el regionalista que todos conocemos y el *navarro* sin mezcla de extranjerismo que sueña para su patria.

Y díganos por su vida el señor Campion ¿Qué ganaríamos, que ganaría el país, con volver á aquellos felices tiempos, no inficionados aún con la «*peste del liberalismo*», que nos ha pintado en su crónica? Repare bien que entonces se saqueaba, se asesinaba al rumor de sacrílegas oraciones; mire que no se reparaba en medios para conseguir el fin, alardeando de una religiosidad que ofuscaba á los incautos. Así nos lo dice el señor Campion; así nos pinta á los clérigos metidos á conspiradores (como hoy) á los caballeros cristianos comprando la vida de sus iguales (casi como hoy) á ciertos católicos poniendo en su boca los nombres y misterios de la Religión, para ocultar su perfidia (como hoy) y á los descontentos y ambiciosos invocar mentida independencia y supuesto escarnio á la integridad patria, para llevar á las masas á la rebelión y á la lucha; como hoy, totalmente como hoy. Pero hoy el crimen no queda impune, la superchería no cuaja y á todos esos Garcías Almorabides los conocemos perfectamente y no les permitimos prosperar.

Si; los que tratan de resucitar el tradicionalismo en toda su pureza, quieren que volvamos á la época en que los cristianísimos señores de Pamplona, dejaban el cirio ó el pendón procesional para ir á urdir criminales intentonas en los claustros del Templo, por este solo hecho profanado. No queremos volver á aquellos tiempos de absolutismos, atropellos é ilegalidades, en que los nobles pisoteaban la autoridad popular por satisfacer sus ambiciones. Hoy con más libertad, hay más respeto á la ley; con menos aparente religiosidad hay más consideraciones al clero, más esplendor en el culto y más verdad en las manifestaciones cristianas.

Si pues el tradicionalismo ha de volvernos á las fratricidas hecatombes de los Burgos y Navarrería de Pamplona, como el carlismo nos resucita los horrores de 1833 y 1872, bien hacemos de combatirlo sin descanso y bien hace el señor Campion de exhumar las crónicas de aquellos tiempos, para que el pueblo aprenda á conocer en toda su horrible desnudez aquella época de barbarie, de opresión y de vergüenza en que un noble puede encerrar en los muros de una ciudad, con consideraciones de ejército salvador, á una horda de malhechores, y aprenda á maldecir con toda su alma de las guerras civiles. Bien se nos alcanza que el señor

Campion no ha querido hacer una obra de tendencias político-sociales. Navarro Villoslada al escribir su *Amaya* idealizó al vasco, enseñando al pueblo sucesor, á considerar las virtudes y rasgos de caballerosidad, amor patrio y sentimiento religioso de sus antepasados; el señor Campion rompiendo la ilusión rosada de aquellas pinturas, ha demostrado que, andando el tiempo, lucharon las ambiciones, prosperaron los odios y hubo una época en que la maldad y la hipocresía condujeron al pueblo á una serie de horrendos crímenes.

Aparte lo estético del trabajo, nos parece más laudable la obra del señor Campion. Con bien escritos detalles, con cuadros de inusitada vida y animación, galanura de estilo, sabor local marcadísimo, pureza y propiedad en lo que pudiéramos llamar indumentaria gramatical, el señor Campion si llega á darnos un plano del terreno (1) en que la acción se desarrolla, nos hace asistir *de visu* á escenas llevadas á cabo seis siglos há, sin que se nos haga sensible la transición. Este es, á nuestro entender, un mérito que el señor Campion ha puesto de realce y que le otorga el dictado de cronista fiel; acaso excesivamente fiel, si á nuestro gusto literario atendemos.

Es inútil recomendar la obra; nuestro pueblo, amante de sus tradiciones, encariñado con las leyendas de su historia, ha de acudir presuroso allí donde se le brinda ocasión de satisfacer sus aficiones. Si en esta ocasión acude á charcos de sangre y cieno, lechos de flores y horizontes de risueñas esperanzas tiene nuestra historia navarra para que plumas y talentos como el del señor Campion se presten á darnos á conocer, con sobrada disposición; aquellas crónicas caballerescas y llenas de vida que han sabido popularizar en nuestra montaña los episodios más lindos y más bellos que los de las crónicas granadinas.

Dos palabras para concluir. El señor Campion ha luchado en esta acasión con un deseo pueril y se ha dejado arrastrar por él. La necesidad de un vocabulario técnico colocado al final rompe la ilación de la lectura y desluce el efecto de la relación. Este pequeño detalle no ha hecho más que revelar la erudición del autor, que ya tenía demostrada en otra obra de mayor empeño (Gramática vascongada); pero podía haberse salvado con notas al pié.

Bajo una cubierta elegantísima, de irreprochable gusto, se alberga una impresión si clara y esmerada, llena de erratas, que á pesar de profundo y delicado trabajo, el autor no ha podido compilar. Hay que tener en cuenta este dato, porque algunos párrafos quedan, deslucidos y es lástima.

En resumen; el señor Campion se ha hecho acreedor á nuestro modesto aplauso, como navarros y como entusiastas de las letras patrias (sin caer

(1) El señor Campion ha supuesto que todos conocen la distribución topográfica de Pamplona en el siglo XIII. Doblemente hubiera realizado su trabajo con un plano ó descripción comparativa del Pamplona de hoy y el de entonces.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!
 POR MEDIO DE EL
Elizir, Polvo y Pasta Dentifricos
 DE LOS



RR. PP. BENEDICTINOS

de la ABADIA de SOULAC (Gironde)
 Prior DOM MAGUELONNE
DOS MEDALLAS DE ORO
 Bruselas 1880 - Londres 1884
LAS MEJORES RECOMPENSAS
 INVENTADO **1373** POR EL PRIOR
 EN PEDRO BOURSAUD

«Ejemplo cotidiano del Elizir Dentifrico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías y rindiendo á los dientes un blanco perfecto.»

«Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y útil preparacion como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.»

Elizir 2/50, 54, 10'; Polvo 1/75, 2/50, 3/50; Pasta 1/75, 2/50; Elizir el 1/2 lit. 14', Litro 23'.
 Casa fundada en 1807 **SEGUIN BORDEAUX**
 Agente General: **3, Rue Huguerie, 3**
 Depósito en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

LA NATIONALE
COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

FUNDADA EN PARIS EL AÑO 1830.

PARIS

Rue Gramon-Rue Quatre Septembre, 18

MADRID

Plaza de la Lealtad núm. 3

Capital de garantía **281 millones**

Seguros en caso de defuncion mixtos y término fijo, con ó sin participacion en los beneficios.

La reparticion se hace cada año.

Seguros temporarios:

Capitales asegurados desde el origen de la Compañia 1.235.695.920

Capitales pagados al fallecimiento de los asegurados. 143.839.580

Rentas vitalicias inmediatas ó diferidas sobre una ó varias cabezas.

Seguros en caso de vida.

Rentas y capitales de supervivencia:

Rentas constituidas desde el origen de la Compañia 26.439.742

Retenciones pagadas á los rentistas 237 852.733

Para informes, impresos y tarifas dirigirse al Sr. D. Enrique Junca, Director de la Compañia en España, Madrid; y al Sr. D. Ignacio Sanchez, agente en Navarra, Pamplona, calle Mayor, 55, 3.º derecha.

EL VIGOR DEL CABELLO

del Dr. AYER



MEDALLA DE ORO
 EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

NO TIENE RIVAL para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando á su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías del mundo. Preparado por el

DR. J. C. AYER Y CA., LOWEL, MASS., E. U. A.
 Agentes generales para España, **VILANOVA HERMANOS Y C.ª**, Barcelona

LA CURACION DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habian alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, despues de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. Calman la tos, moderan la expectoracion, cortan los sudores, alzan las fuerzas, abren el apetito. Son las Antisépticas Audet á las tisis lo que la quinina al paludismo, segun opinion de los médicos que han comprobado su eficacia.—10 pesetas.

Venta en Pamplona **NEGRILLOS Y BENEITO**.

Se remite por correo, prévio envío de su importe en sellos ó giro al Instituto Aude Ferráz 66.—Madrid.

60 Años de Exito!!!

JARABE JOHNSON

Preparado segun la Fórmula del Profesor BROUSSAIS
 Medicamento autorizado por el Gobierno Francés, despues del Informe del Doctor Martin Solon
 En nombre de la Comision de la Academia de Medicina

Contra las **Enfermedades del Corason, Bronquitos y Pulmones, Asma, Resfriados, Catarros pulmonicos, Desórdenes de la circulacion** con tendencia á la **Hidropezia y Enfermedades de las articulaciones**, etc.
 Los profesores Broussais, Trousseau, Devergie, Andral, Fouquier, Albert, Lherminier, Benaud, Barthelemy, Emery, E. de Salle, Fievet, Gaudet, Moynier, Marjolin, Regnaud, Vitroc, Davet, Sellier, Alibe, I. etc., han proclamado sucesivamente las virtudes maravillosas de este jarabe.

Depósito: **ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS**
 Para evitar las Falsificaciones exigir sobre cada frasco la firma **JOHNSON BOISARD** y el Sello de garantía de la **Union de los Fabricantes**.
 SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: Barcelona, Farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII.

GRAN LOTERIA DE DINERO

garantizada legalmente por el Supremo Gobierno de HAMBURGO

500,000

Marcos

ó APROXIMADAMENTE

PESETAS 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Loteria de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

- 1 Premio á M. 300000
- 1 Premio á M. 200000
- 1 Premio á M. 100000

1 Premio á M. 75000

1 Premio á M. 70000

1 Premio á M. 65000

2 Premios á M. 60000

1 Premio á M. 55000

1 Premio á M. 50000

1 Premio á M. 40000

1 Premio á M. 30000

8 Premios á M. 15000

26 Premios á M. 10000

56 Premios á M. 5000

106 Premios á M. 3000

203 Premios á M. 2000

6 Premios á M. 1500

606 Premios á M. 1000

1060 Premios á M. 500

30930 Premios á M. 148

17188 Premios á M. 300, 200, 150,

127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Loteria de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 100,000 billetes de los cuales 50,200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta loteria importa.

Marcos 9,553,005

ó SEAN CASI

pesetas 12,000,000

La instalacion favorable de esta loteria está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50,200 premios hallarán seguramente su decision en 7 clases sucesivas

El primer premio de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, asciende en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000, y en la sétima clase podrá en caso más feliz eventualmente importará 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos, etc.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran loteria de dinero. Las personas que nos envian sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre B. recelona ó Madrid, letras de cambio, facil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvñ. 30.---

1 Billete original, medio: Rvñ. 15.---

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, y el prospecto oficial con todos los pormenores. Verificado el sorteo, se envia á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica segun las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitirnos será restituido. Se envia gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirnos lo más pronto posible pero siempre antes del

25 de Noviembre 1889

VALENTIN y C.ª

BANQUEROS

HAMBURGO (Alemania.)

RESTAURADOR

UNIVERSAL del **CABELLO**

de la Señora **S. A. ALLEN**

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Lóndres; Paris y Nueva York. Véndese en las Peluquerías y Perfumerías.

Depósito en Pamplona: J. Delgado Plaza de la Constitucion núm. 1.



VINOS Y JARABES

de **DESPINOY**

el **EXTRACTO de HIGADO de BACALAO**

El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de Paris
SIMPLE Y FERRUGINOSO

Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.

DEPOSITO GENERAL: **DESPINOY y C.ª**, 9ª, Rue Alibouy, PARIS

Exigir la Marca de Fabrica, la firma y el sello oficial de garantía de la Union de Fabricantes.

Depósito general, Barcelona: Farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII.

ARADOS LEGITIMOS VERNETTE

ESPECIALES PARA VIÑAS Y DEMAS CULTIVOS.

precios rebajados últimamente.

Intil buscar otro sistema de mejores resultados, pues, cuando ménos, economiza siempre mitad de jornales al viticultor. Una sola mula, caballo ó buey, hace siempre, en toda clase de cultivos, más y mejor labor que dos con cualquier otro sistema. En el campo de Carifena y en todas partes economizan mucho hierro al cultivador de viñas.

No fiarse de las imitaciones y pedir el nuevo Catálogo general al Administrador de La Revista Vinícola y de Agricultura, Danzas, 5 y 7, entresuelo centro,